

CAPITULO IV

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INVERSIÓN SOCIAL DE PDVSA.

Introducción.

Luego de analizar el desarrollo de la inversión social de PDVSA en el periodo 1958 - 2006, es necesario establecer cuál ha sido el impacto que han tenido dichas políticas en el desarrollo del capital social de la nación. En este sentido el presente capítulo se centrará en estudiar las repercusiones que han tenido dichos aportes de la industria petrolera en la sociedad venezolana.

En este orden de ideas, es imperativo concentrar el análisis en determinar cómo ha sido, y en qué se ha convertido la inversión social de PDVSA durante el periodo bajo estudio, debido a la gran importancia que este factor tiene en el desarrollo integral de la sociedad venezolana.

Es entonces, imprescindible establecer los puntos de cambio de dicho factor, para determinar las proyecciones a futuro de un verdadero compromiso social por parte de la industria petrolera, en el desarrollo armónico del capital social existente en el país.

4.1. Impacto de la inversión social de PDVSA en la sociedad venezolana:

Traer a colación la idea de la responsabilidad social, abre un sin fin de interpretaciones, desde las más rígidas que argumentan que la inversión social no debe ser parte de los planes corporativos de empresas como PDVSA, debido a que según este criterio, dichas empresas deben estar al pendiente de las políticas corporativas sin tomar en cuenta el entorno al cual afectan al ejercer su actividad comercial.

Otro punto de vista resulta ser un poco más flexible en cuanto a su opinión sobre la responsabilidad social, ya que en este sentido, se plantea que no pueden existir empresas de carácter comercial, desvinculadas totalmente de las comunidades circundantes, ya que éstas afectan el entorno de dichas comunidades, es decir, la empresa al ejercer sus labores comerciales cambia el entorno en el cual ejerce sus actividades y por ende debe ser responsable y ayudar a fomentar un mayor desarrollo social en dichas comunidades.

Por último, encontramos las opiniones que afirman que las empresas deben mantener un fuerte vínculo con la sociedades en las que éstas ejercen sus actividades, debido al impacto que éstas causan en ellas, en este sentido, la responsabilidad social de dichos entes comerciales debe ser parte integral de sus

planes corporativos, para así disminuir el impacto que dicha actividad ejerce sobre la sociedad en la cual se desenvuelven.

En este orden de ideas, es nuestro parecer, que debe existir no un simple vínculo entre empresa y sociedad, sino que por el contrario, se torna una necesidad que el empresariado genere un nexo empresa – sociedad, que vaya más allá del simple desembolso de dinero por parte de la empresa, y de la reclamación de las comunidades de aportes para la solución de sus necesidades.

Por esa razón, el vínculo que debe existir entre estos dos entes (empresa – sociedad) debe estar encaminado, principalmente, en la adopción de valores y actitudes capaces de generar las condiciones necesarias para la construcción y reforzamiento del capital social con que cuentan las comunidades.

De esta manera, no sólo se logrará una conjunción empresa sociedad, sino que por el contrario, se establecen las bases de un desarrollo sustentable basado en la reproducción del capital social, que en el caso venezolano ha sido abandonado durante mucho tiempo por la clase política y capitalista de la sociedad.

Es por ello, que los esfuerzos por generar mejores condiciones de vida, deben encaminarse en un primer momento, en incentivar comportamientos que generen beneficios colectivos, para evitar las consecuencias negativas, que hasta

ahora se han presentado, de que los beneficios provenientes de la relación empresa – sociedad, vayan a parar en manos de un pequeño grupo, dentro del gran entramado social que presupone ser parte de una sociedad.

De esta forma los principales problemas a combatir son el del conformismo y la indiferencia, flagelos que aquejan a las sociedades modernas, y no sólo a la sociedad venezolana, de allí que los gobiernos deben entablar, políticas para vincular a las empresas (en nuestro caso específico PDVSA) directamente con el desarrollo del capital social de la nación.

Pero, pese que los gobiernos incentiven a las empresas para que ayuden a generar cambios sociales, éstos también deben tomar en cuenta, que las empresas no deben asumir el papel del Estado, pero las mismas pueden ser un factor preponderante en el duro trabajo que supone construir el capital social nacional.

Pero la iniciativa no sólo debe darse aguas abajo, sino que por el contrario, gran parte de la iniciativa debe darse aguas arriba, es decir, de abajo hacia arriba, de las comunidades hacia las instituciones, empresas y gobierno, mediante la presión la rendición de cuentas claras sobre la administración de los recursos provenientes del suelo (el petróleo), que por derecho pertenece a todos los venezolanos por igual, y no solo a una pequeña elite que maneja el recurso.

Por consiguiente, la génesis de ese cambio social tan esperado dentro de la sociedad venezolana, debe responder a un cambio de actitud de los venezolanos, que impulse, como se ha venido haciendo durante los últimos años, el desarrollo de una conciencia crítica, que genere cambios en las estructuras empresariales y corporativas de las empresas para que esta suman su rol dentro de la sociedad.

Es allí, donde la inversión social de PDVSA entra a jugar un papel de suma importancia, ya que dentro del nuevo esquema de inversión social de la empresa, encuadrado dentro del marco de la ley de hidrocarburos, que obliga a la empresa a cumplir con su cuota de **“responsabilidad social empresarial”**, ya no solo es el Estado el ente obligado a subsanar las necesidades de las diversas comunidades, sino que por el contrario, son varios los entes encargados de dicha tarea generando mayor bienestar a la sociedad en general.

Ahora bien, no podemos perder de vista el hecho, de que PDVSA por ser una empresa de envergadura mundial, debe estar obligada a ser uno de esos entes encargados de aplicar políticas de inversión social, ya sea a través de donaciones (como se vino haciendo hasta el 2000) o verdaderamente como parte de las políticas integrales de la corporación. De esta forma, PDVSA con el tiempo se convertirá en fuente y ejemplo de lo que realmente debe ser una empresa productora de de bienestar social.

Lo importante que hay que resaltar de dicha situación, es que si en las condiciones actuales del país, dejáramos todas las iniciativas de inversión social en manos del Estado, no estaríamos cumpliendo del todo con la “responsabilidad social” que esta establecida por la ley a PDVSA, que esta llamada como empresa estatal, a contribuir con el progreso social de la nación, como uno de los pilares o cimientos que conforman la base del desarrollo sustentable de la nación venezolana.

Pero hasta la fecha, PDVSA es una empresa que ha sabido responder a un proceso continuo de integración con la comunidad como pocas empresas energéticas lo han hecho a nivel mundial, cimentando un fuerte vínculo entre la empresa y la sociedad venezolana. Éste, se ha resumido, en la ampliación de redes sociales para introducir a los ciudadanos al campo productivo, reducción de los índices de analfabetismo a través de las misiones educativas, y el logro en poco tiempo, de la integración de las comunidades marginadas al sistema socio – productivo a través de las misiones sociales que lleva a cabo el gobierno con recursos provenientes de PDVSA.

Otro impacto positivo que ha tenido el cambio de estrategia en cuanto a la política de inversión social de PDVSA, es la vinculación y la identificación de la sociedad con la empresa, ya que los venezolanos, en los actuales momentos,

sienten a la empresa como parte de su patrimonio nacional, y que la misma responde a las exigencias de un cambio nacional.

Es decir, que gracias a los aportes de ésta a la sociedad, se han visto adelantos importantes en el desarrollo de las comunidades, que antes de 1999, fueron excluidas de los programas sociales de la empresa, por no encontrarse dentro del ámbito de acción de la corporación.

Pero el cambio de percepción, no es el logro mas importante que ha tenido la compañía con los cambios de los programas de inversión social, sino que por el contrario, la empresa ha desarrollado y financiado los Núcleos de Desarrollo Endógeno (NDE) para incentivar la reactivación económica nacional.

Dicha iniciativa no sólo busca la reactivación del sector petrolero, a través del otorgamiento de contratos de servicios manejados por los NDE, sino que busca acelerar los procesos económicos en todos los campos de la economía, a través del asesoramiento técnico a las diversas cooperativas que se benefician de los proyectos que le son concedidos por parte de la empresa.

En definitiva, podemos decir que en realidad se ha creado una **revolución en los paradigmas de inversión social de PDVSA** ya que si bien es cierto, que falta mucho camino por recorrer en cuanto al desarrollo de la inversión social

empresarial en Venezuela, PDVSA es la industria bandera en cuanto al tema se refiere en el ámbito nacional.

Esto sirve de ejemplo en la actualidad, a las demás empresas comerciales existentes en el país, que ven en nuestra industria bandera un modelo a seguir, para establecer un precedente positivo de que sí se puede lograr la integración de empresa y sociedad, obteniendo beneficios para las partes involucradas.

4.2. Una explicación en tres niveles: descontrol, negligencia y cambio en los paradigmas de inversión social de PDVSA.

Al hablar de dar una explicación en tres niveles en cuanto al proceso de la inversión social de la industria petrolera, planteamos el hecho de desde su inicios, en Venezuela; nunca se dio un control estricto del negocio petrolero, debido principalmente al desinterés mostrado por las elites gobernantes de la nación, ya que si bien es cierto que los políticos venezolanos siempre estuvieron interesados en obtener mayor participación de la renta del suelo, nunca mostraron igual interés en vincular a la industria petrolera al desarrollo integral de la nación.

Planteamos esto, debido a que si analizamos detenidamente el comportamiento de los gobernantes desde 1958 hasta 1999, se hace evidente que su interés no iba más allá de elevar la tajada que podrían obtener del pastel petrolero que se les presentaba, en cada una de las etapas del desarrollo del

negocio petrolero nacional, es decir, era una política recurrente el aumentar el nivel de participación del Estado en los beneficios de la venta de los recursos hidrocarburíferos, pero no se mostraba mayor interés por parte de los gobernantes, de crear un vínculo entre PDVSA y sociedad.

Este hecho trajo consigo un deterioro en la estructura y desarrollo del capital social con que cuenta el país, hecho que llegó a ver su máxima expresión, con la política de nacionalización, que fue un paso adelantado en la venta de los derechos que los venezolanos poseemos sobre los frutos del suelo venezolano, y que posteriormente se cristalizó con la puesta en marcha del proceso de apertura e internacionalización de la industria petrolera nacional.

Al respecto, no podemos dejar de mencionar, como ya lo hicimos anteriormente, que si dicho proceso hubiese seguido su rumbo natural, influenciado por la enfermedad holandesa y la maldición de los recursos, en estos momentos el Estado venezolano se hubiese visto despojado de sus derechos soberanos sobre los recursos petroleros, que estarían siendo manejados por las grandes empresas multinacionales de la energía, y en manos de las grandes naciones industrializadas, en detrimento del pueblo venezolano.

Pero podemos complementar el análisis sobre ese descontrol, con la teoría de la **“paradoja de la abundancia”** de Karl, ya que cae como anillo al dedo

plantear, que en el caso venezolano, una pequeña elite (representada en nuestro caso por los políticos de Acción Democrática y COPEI) se hicieron de la vista gorda, en cuanto al manejo de los planes de nuestra principal industria nacional, generando que se rompieran los vínculos entre el Estado y PDVSA debido a la incompetencia del sistema político venezolano, para manejar el negocio de los hidrocarburos.

Oportunidad que aprovecharon los gerentes de PDVSA, para argüir que sólo ellos podían manejar el negocio debido a su experiencia en el área, que dicho sea de paso, respondía a los criterios gerenciales de los grandes centros de estudio del capitalismo mundial, generando una política de corte liberal que desmejoraba las condiciones de desarrollo del país, respondiendo principalmente, a los estándares liberales de un capitalismo despiadado, cuya principal meta era la acumulación del capital en los grandes centros de poder a nivel mundial.

Aquí se hace evidente, que el desinterés mostrado por las elites gobernantes del país hasta 1999, que degeneró en una pérdida progresiva y sostenida del control, que debería ejercer el Estado, sobre las actividades del negocio de los hidrocarburos en el país, respondía principalmente a la influencia económica de los gerentes de PDVSA, que se encargaron de generar inercia en el sistema político nacional que los dejara actuar con libertad, en aras de obtener sus metas capitalistas tan anheladas, es decir, la privatización de la empresa.

Pero al estar las elites políticas nacionales, inertes, pagadas y corrompidas por los beneficios del dinero fácil, que era erogado por los empresarios de la industria para lograr obtener el poder absoluto de los hidrocarburos, poco podría importar a los políticos el manejo que se le diera a la industria petrolera, generando el hecho de que PDVSA era un “Estado dentro del Estado” con un control casi absoluto de las estructuras económicas y políticas de la nación.

Esta situación degeneró en la construcción de un pensamiento conformista en la sociedad, en el que el Estado y PDVSA, como representante de la industria petrolera nacional, tenían la obligación de servir como instancias paternalistas, lo que trajo como consecuencia, la desorganización, el clientelismo excesivo, propio de las sociedades petro – dependientes, la excesiva burocracia y por ende la corrupción.

Este esquema generado en el país, por los políticos y los gerentes de PDVSA, fue la excusa perfecta, para que dichas elites pudieran tener una justificación para crear ese distanciamiento tan marcado entre la industria nacional y la sociedad, siendo así como: “el gobierno fue transformado en un centro para la acumulación. Los funcionarios del Estado concentraron su autoridad y las oportunidades de la renta enriqueciéndose de los ingresos provenientes del petróleo.” (Kirby, 2005, p.9)

Para hacer evidente dicha conducta, solo es necesario recordar el ya mencionado proceso de apertura petrolera, donde podemos ver, que tanto los impuestos generales aplicados a la industria, así como las regalías, son disminuidas a su mínima expresión, situación que sumada a la internacionalización, son la estocada final de los gerentes de PDVSA para despojar al Estado venezolano de los recursos que por derecho le pertenecían.

Ahora bien, luego del 1999 con la entrada del presidente Chávez se realizaron varios cambios dentro de la industria, que tendieron a frenar el proceso de apertura capitalista que se había establecido desde la nacionalización de la industria petrolera nacional, es decir, se frenó el proceso de apertura debido a lo que dicha estrategia representaba para el país, lo que generó una gran inestabilidad política, debido a que las nuevas líneas de acción propuestas por el gobierno chocaban abiertamente con el esquema de apertura petrolera nacional.

En este sentido, el gobierno decide retomar el control de los hidrocarburos, y alejar a la alta gerencia de PDVSA, de la toma de decisiones que tenían que ver con el interés nacional, generando como resultado las protestas, de las elites nacionales y de los grupos de presión neoliberales, para frenar y retomar el control de la empresa y del país.

Siendo ellos (Los partidos políticos tradicionales y los grupos de presión neoliberales) los propulsores de un conflicto social de gran magnitud, que desembocó, en la destitución por dos días del presidente de la república de sus funciones y posteriormente un paro petrolero nacional, rompiendo así el orden constitucional de la nación.

Pero pese a las adversidades generadas por el paro, el gobierno retornó a la normalidad y siguió adelante con paso firme en la reestructuración de una empresa nacional que estaba sucumbida en las fauces del capitalismo salvaje, y que solo respondía a los intereses de las grandes naciones industrializadas.

Siendo la empresa reestructurada, y revinculada con el desarrollo del capital social de la nación, generando así un nuevo paradigma de desarrollo que, al contrario de la vieja gerencia, si tomaba en cuenta las necesidades de desarrollo del capital social de la nación.

Dentro de este cambio de paradigma, en cuanto al manejo de PDVSA, surge como norte la idea de la **“Responsabilidad social”** que debía tener la industria nacional, para el desarrollo de sus políticas de inversión, y que debía ser encaminada al desarrollo integral, no solo de PDVSA como empresa comercial, sino que por el contrario, debía estar vinculada con el desarrollo de políticas sociales, conducentes a la integración socio – económica del grueso de la

población, que se encontraba excluida de los beneficios de la renta proveniente del negocio petrolero nacional.

En este sentido, PDVSA dio un vuelco a lo que fue su vinculación con el desarrollo de la sociedad venezolana, ya que a través de su labor social, se han beneficiado centenares de venezolanos en todo el país, haciendo de la empresa un núcleo de desarrollo de las capacidades socio productivas de los venezolanos en general y no ya de las elites y de sus redes clientelares.

Pero este cambio no se resume solamente en aportes a las comunidades, sino más bien, en un cambio de actitud por parte del nuevo gobierno de crear un desarrollo sostenido del capital social con el que cuenta Venezuela, actitud que no se había hecho partícipe en ninguno de los demás gobiernos que ha tenido el país hasta la fecha y desde la aparición del petróleo en el proceso de transformación social que hemos sufrido los venezolanos desde la década de los años 50.

Es allí, en el cambio de actitud, en donde reposa la gran diferencia que hace de este gobierno un ejemplo digno de estudio en cuanto a sus políticas de inversión social, endientes a la multiplicación del capital social nacional, ya que ningún otro gobierno constitucional, en la Venezuela moderna, ha creado una visión de los “nuestro” tan delineada como la del gobierno de la Quinta República.

Por esa razón es que es importante detenernos, para analizar el por qué este ha sido el único gobierno que se ha tomado la tarea de reconducirnos hacia una visión de sociedad integral, de inclusión social y sobretodo de desarrollo socio económico, tomando como base al pueblo como motor de lucha y como mano de obra para generar un proyecto país realizable.

Y tal vez esa sea la clave que hace la diferencia, en los planes de inversión que sostiene PDVSA en la actualidad, con los viejos esquemas de ayuda a las comunidades que mantenía la empresa antes de 1999, en que ahora si se toma en cuenta para el desarrollo de dichas políticas un “proyecto país” y no la visión de la elite que solo buscaba su propio beneficio en detrimento de los intereses de la mayoría de los venezolanos.

Con el cambio de paradigma, se derrumbó ese gran monolito de que “PDVSA es una empresa global”, eslogan que, desde una perspectiva capitalista pretendía encubrir la privatización de nuestra principal empresa, haciendo creer a los venezolanos que la empresa con el proceso de internacionalización, ahora era más grande, más poderosa, mas productiva, cosa que estando lejos de la realidad, escondía el desmembramiento de PDVSA a favor de las naciones desarrolladas.

De allí que en este nuevo proceso de cambios, la PDVSA de la Quinta República, se maneje con un criterio abiertamente nacionalista, que podemos

percibir al leer su nueva consigna “PDVSA es de todos los venezolanos”, situación que es palpable, al analizar el apoyo que la empresa, desde 1999, brinda al desarrollo del capital social venezolano, a través del financiamiento que la empresa da a los planes sociales encaminados a elevar la calidad de vida de los venezolanos.

4.3. El futuro de la inversión social de PDVSA: ¿Qué tenemos? ¿Qué esperamos? ¿Qué proponemos?

Dar respuestas concretas de lo que tenemos, esperamos y proponemos para el desarrollo congruente de la inversión social del sector petrolero en Venezuela suena arriesgado, ya que apenas en el país estamos en el comienzo, de lo que es un programa de apoyo a las comunidades para lograr un desarrollo congruente de capital social con que cuenta la nación en aras de construir un país no dependiente tecnológica y económicamente de los países desarrollados.

Pero en el marco de lo estudiado, podemos, en primer lugar, afirmar que en los actuales momentos el país está asistiendo a un evento sin precedentes en la historia del petróleo en Venezuela, ya que ningún otro gobierno en la historia de nuestra nación ha dado señales de vincular al petróleo con la sociedad, debido a que los gobernantes anteriores a 1999 no creyeron en las advertencias de que en el país era necesario “sembrar el petróleo” para poder dejar un legado de país a

las generaciones futuras. Situación que respondió principalmente a la influencia que tuvo el capital extranjero en las clases políticas y elites venezolanas, que aseguró que dichas empresas haciendo gala de su poder económico, y de las ventajas que este daba, detuvieran toda iniciativa de vinculación de la industria petrolera al desarrollo integral del país, para obtener cuantiosos beneficios sin mayores problemas para ello.

Escenario éste que fomentó durante más de cuarenta años, un sistema de clientelismo rentístico sin parangón en ningún otro país del mundo, ya que si bien, fuimos bendecidos con el beneficio de poseer cuantiosísimos recursos energéticos, también fuimos maldecidos y corrompidos por una clase política pervertida, habida de poder y ganas de obtener fortuna fácil de una industria que es y será parte del patrimonio de todos los venezolanos.

Bajo este panorama, “sembrar el petróleo”, más que ser una prioridad, se tornó una simple frase que ha sido recordada en la historia tanto política como económica como una simple remembranza de lo que pudimos hacer, y no hicimos, en tantos años de gobiernos corruptos y ambiciosos que solo buscaban como meta el mantenimiento de los privilegios que le fueron concedidos en tiempos pasados por la oligarquía en desmejora de la calidad de vida de las masas mayoritarias, que conforman el pueblo venezolano.

Pero también hay que tomar en cuenta que la política no es un dogma, insusceptible de ser derrumbado y que no habíamos llegando al “fin de la historia”, por el contrario luego de 1999, se creó un nuevo esquema que derrumbó las bases de la política nacional conocida desde 1958, un nuevo modelo vino a sustituir aquellas viejas oligarquías nacionales para consolidar un modelo político, social y económico que toma en cuenta al pueblo como factor generador de riqueza nacional.

Con este nuevo esquema político, también se implanto un nuevo orden económico y social, que abre las puertas a todos para acceder al sistema socio productivo, y allí en ese punto es donde PDVSA entra a jugar un papel de suma importancia, ya que en los actuales momentos la industria petrolera surge como el motor que impulsa el desarrollo de planes sociales a nivel nacional.

Este nuevo modelo político, busca a través de la inversión social empresarial, no sólo erogaciones continuas de recursos, por parte de las empresas tanto públicas como privadas, a las comunidades, sino que por el contrario, con la llamada “responsabilidad social” o “planes sociales” el gobierno busca ampliar las bases participativas de la empresas en el desarrollo del capital social para beneficio de toda la sociedad.

En este punto, entraríamos ya a delimitar lo que esperamos de la inversión social de PDVSA, y para responder esto, no podemos caer en la tentación de decir, que lo único que pretendemos es que la empresa siga asignando recursos a los planes ya existentes, porque estaríamos limitando, de antemano, el propósito con el que nació la responsabilidad social empresarial.

Por el contrario, el objetivo a perseguir, o, lo que esperamos los venezolanos, es una ampliación de las bases de los programas sociales, para que ellos abarquen, no solo las necesidades socioeconómicas de la población, sino que amplíen su espectro participativo, para que dichas “misiones” o programas sociales, sean los pilares sobre los que se fundamente el sistema de desarrollo del capital social con el que cuenta Venezuela en un futuro no muy lejano.

Otro de los puntos que es importante tomar en cuenta, es que los venezolanos esperan que haya una conciliación cierta entre las consignas del gobierno y su real concretización en el tiempo, debido a que si bien resulta indispensable que PDVSA siga siendo una empresa estable y con un alto nivel de ingreso, también se torna indispensable que las políticas sociales de la empresa sean presentadas como un proyecto de posible aplicación a corto plazo y poder proyectar los resultados de dichos proyectos.

Dentro de este contexto es importante que en un futuro PDVSA y el Estado, como garantes de el desarrollo del capital social en el país, tengan en cuenta que debe existir la implementación de una estrategia que determine coherencia entre el fondo y las leyes del presupuesto nacional, haciendo énfasis en la transparencia de los procesos administrativos. En este sentido se debe ahorrar en el fondo bajo premisas éticas de rechazo a la corrupción y el soborno, para construir una verdadera tribuna que de un impulso para que se concreten los cambios necesarios en el país en pro del beneficio de la nación. (Adaptado y ampliado de Kirby, 2005, pp.31-32)

Para lograr tal cambio es indispensable, en primer lugar tomar en cuenta cómo sería la realidad nacional si se observara una actitud distinta frente a la administración del patrimonio proveniente de los recursos naturales, y por ende, generar una actitud realmente responsable que aporte réditos a la nación en su totalidad, y no a ciertos grupos como en el pasado. En este sentido, el cambio de actitud, debería estar orientado hacia una buena aplicación de las políticas sociales que estén dotadas de una planificación exhaustiva y que brinde resultados a largo plazo.

Otro punto que no podemos olvidar, en cuanto a lo que se espera en un futuro de los planes de inversión social de PDVSA, es que se mantengan abiertos los canales de comunicación entre el gobierno nacional, las compañías petroleras

y la sociedad civil en general para de esta manera poder garantizar el mejor diseño y aplicación de los programas de inversión social.

En cuanto a las propuestas para desarrollar una sana inversión social, de los recursos provenientes de la renta petrolera, proponemos que antes de generar mayores y más complejos planes de inversión, nos detengamos a replantearnos las fallas de los programas existentes, para luego, sobre una base segura y confiable, seguir adelante para desarrollar nuevas iniciativas que brinden seguridad a los beneficiarios de los planes sociales.

Para tal fin, se hace indispensable que se establezcan criterios definidos de transparencia y rectitud en el manejo de los recursos, que dan vida a los planes sociales, para de esta manera asegurar a la sociedad en general, que no se incurrirá en los errores del pasado, y establecer mecanismos para generar confiabilidad en la población de las iniciativas para mantener un nivel óptimo de responsabilidad social en todo el empresariado tanto público como privado.

Otro punto que proponemos debe ser tocado a profundidad para obtener un mejor resultado en las políticas de inversión social, es que se debe gestar, tanto en la población, como en las clases políticas y los directivos de las instituciones y empresas un cambio de actitud, de comportamientos, normas y creencias, para de

esta manera obtener relaciones de poder consientes del quehacer de la política, como actividad llamada al compromiso de ser responsable con la sociedad.

Dicho cambio es posible creando en la población en general un rechazo a la apatía y a la indiferencia frente a las desigualdades sociales, problema que plantea un reto que requiere de un esfuerzo en conjunto de toda la sociedad venezolana para salir de la inercia en que hemos estado sumergidos durante más de cuarenta años.

Conclusión

A lo largo del capítulo hemos podido valorar, cuál ha sido el impacto que ha tenido las políticas de inversión social de la industria petrolera nacional a través del periodo 1958 – 2006, haciendo hincapié en los factores de cambio que ha sufrido la industria petrolera nacional en la última década y de los altibajos que dicho cambio ha sufrido.

En este sentido, podemos decir, que dichas políticas fueron hasta 1999, el poema filantrópico de una PDVSA decadente, que respondía en su mayoría de planes y proyectos, a los criterios y pautas de un capitalismo salvaje y clientelista, que nos estaba despojando de nuestros derechos sobre el petróleo, dándonos a cambio las limosnas de la actividad más rentable con la que cuenta nuestro país.

Pero no son más culpables en la venta de nuestros recursos, los gerentes de la antigua PDVSA, que los políticos, que estando designados por el pueblo para representarlos, se hicieron de la vista gorda, cegados por la ambición del dinero que los hacia cada vez mas ricos y poderosos, mientras que las grandes empresas trasnacionales, saqueaban el botín petrolero que se encuentra dormido en nuestros suelos.

Pero gracias a la astucia de un gobierno de corte nacionalista, desde 1999 hemos asistido a una reversión de dicho proceso confiscatorio, para ver como ya una PDVSA realmente nacional, da la mano al pueblo que le dio vida, y al cual favorece con el beneficio de los planes sociales que de sus recursos ella financia.

CONCLUSIÓN

Tomando en cuenta que al principio de la investigación, se planteó como objetivo general el analizar los factores económicos y políticos que han determinado el esquema de inversión social de Petróleos de Venezuela (PDVSA), podemos decir, luego de haber terminado el análisis, que dicha inversión en nuestro país ha respondido principalmente a dos periodos históricos concretos, con características y elementos que los hacen únicos en cuanto al estudio de la inversión social.

Nos referimos, en primer lugar al periodo comprendido entre 1958 hasta 1999 donde la inversión social de la industria petrolera nacional, estuvo caracterizada por la conjunción de una serie de elementos como son el clientelismo, deterioro de las instituciones, malversación de fondos nacionales, crisis políticas y económicas, que lo hacen susceptible de ser estudiado bajo el marco de las teorías tanto de la Enfermedad Holandesa, como desde el punto de vista de la teoría de la Maldición de los Recursos naturales.

Ya que en este primer periodo de tiempo, la inversión social estuvo signada por el estigma de gobiernos corruptos, cuyo principal fin era el obtener el mayor beneficio posible del negocio petrolero, en detrimento de los derechos inherentes a los venezolanos de desarrollar el capital social existente en el país con el dinero proveniente de la renta petrolera.

Esta situación, desembocó en una crisis general de los valores democráticos, ya desgatados por la falta de credibilidad, e insostenibles por una renta petrolera cada vez

más escasa producto de un proceso de privatización sostenida que se dio en la génesis del proceso de nacionalización de la industria petrolera nacional.

Proceso que se cristalizó con la apertura petrolera y la internacionalización, estrategias que encubrieron ante la opinión pública nacional, la estrategia de evasión fiscal de una industria nacional que daba la espalda a su pueblo, negando recursos que por derecho pertenecían a éste, alegando la ineptitud en los recursos que se generaban en PDVSA.

En segundo lugar, tenemos el periodo comprendido desde 1999 hasta el 2006, donde se nota un marcado cambio, en cuanto a lo que a políticas de inversión social se refiere, debido principalmente, a que en dicho periodo de tiempo el gobierno nacional, de corte nacionalista, ha logrado hacerse del control de la industria petrolera.

En este proceso el gobierno nacional en pocos años ha logrado la transferencia del sistema de toma de decisiones, de la alta gerencia de PDVSA, al Ministerio de Energía y Petróleo, institución que ha logrado armonizar el desarrollo de la industria nacional con los objetivos del Estado venezolano.

En este orden de ideas, la inversión social ha cambiado para ocupar un lugar privilegiado en los planes y proyectos de PDVSA, que en esta nueva etapa, ha logrado consolidar efectivamente planes sociales de envergadura que han logrado introducir al sistema socio productivo nacional a miles de venezolanos que se encontraban excluidos de la sociedad y de los planes de educación, salud y productividad, que mantenían los gobiernos de corte liberal.

En relación a todos los hallazgos de la investigación, es que podemos afirmar, que la hipótesis inicial de trabajo propuesta de la siguiente manera: **La falta de apoyo**

de la industria petrolera nacional a los planes de inversión social se debe desde 1958 principalmente al desinterés por parte de varios gobiernos venezolanos de vincular a PDVSA directamente con el desarrollo de la sociedad venezolana. Ha sido comprobada, debido a que la falta de apoyo de la industria petrolera nacional a los planes de inversión social se debe, desde 1958 principalmente al desinterés por parte de varios gobiernos venezolanos, de vincular a PDVSA directamente con el desarrollo de la sociedad venezolana.

En consecuencia, si tomamos en cuenta que los resultados obtenidos de la aplicación de políticas sociales, son el resultado o reflejo de los comportamientos de quienes las aplican; podemos decir que nuestra hipótesis encuentra su asidero en la afirmación anterior, ya que desde el 1958 hasta el 1999 encontramos que los gobiernos nunca tuvieron un interés real de vincular a PDVSA con la sociedad, debido a los pocos esfuerzos por generar planes sociales de envergadura que incluyeran al grueso de la sociedad venezolana.

Esta situación ha sido revertida desde 1999 al 2006, cuando realmente hemos visto un gobierno nacional, que se ha interesado en vincular a la industria petrolera, con el desarrollo del capital social venezolano, ya que en los actuales momentos tanto el gobierno como PDVSA como industria ve en las políticas de inversión social una ventana hacia el futuro, para el desarrollo integral de las potencialidades sociales con las que cuenta el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Boix, C. (1999). **La maldición de los recursos naturales en América**. Madrid. Paidós.
- Boué, C. (2004). **La internacionalización de PDVSA: una costosa ilusión**. Caracas. Fondo Editorial Darío Ramírez.
- COORDIPLAN. (1980). **Jornadas de Análisis sobre la estrategia de Desarrollo de Venezuela**. Caracas.
- Córdova, A. (1971). "Nacionalización del Petróleo y Desarrollo Económico". En Egaña, M. y Zabala, D. (eds) **Nacionalización petrolera en Venezuela**. Caracas. Monte Avila Editores: Pp. 55 – 67.
- Betancourt, R. (1985). **Venezuela, política y petróleo**. Caracas. Monte Ávila Editores.
- _____ (1962). **Tres años de gobierno democrático 1959 – 1962**. tres tomos. Caracas.
- De la Plaza, S. (1958). **Estructuras de integración nacional**. Caracas. Monte Ávila Editores.
- _____ (2004b). **Plena soberanía petrolera: Al pueblo lo que es del pueblo**.
- Garay, J. (2000). **La Nueva Constitución Nacional**. Caracas.
- Gil, J. (1992). **Política y economía en Venezuela**. Caracas. Fundación John Boulton.
- Karl, T. (1997). **The paradox of plenty**, Los Angeles: University of California Press.
- Kirby, M. (2005). **Is oil wealth a blessing or a curse? The importance of policy choices in oil wealth management: A comparative study of Venezuela and Norway**. no publicado.
- Nacionalización del petróleo en Venezuela**. (1975). Caracas. Catalá, Centauro editores.
- Lander, L. (2003). **Gobierno de Chávez: ¿Nuevos paradigmas en la política petrolera venezolana?** En **Poder y Petróleo en Venezuela**. Caracas. Faces – UCV.
- Márquez, A. (1977). **El imperialismo petrolero y la revolución venezolana**. Caracas. Editorial Ruptura.
- Medina, I. (1943). **Medina ante el pueblo**. Caracas.

Mendoza, C. (1995). **El poder petrolero y la economía venezolana**. Caracas. USB – CDCH.

Ministerio de Minas e Hidrocarburos (1956). **Memorias del ministerio de Minas e Hidrocarburos**. Caracas

Mommer, B. (2003). Petroleo Subversivo. En **Poder y Petróleo en Venezuela**. Caracas. Faces – UCV.

Oliveros, D. (1985). **La O.P.E.P y el interés nacional de Venezuela**. Monografía de grado, Universidad de los Andes, Escuela de Ciencias Políticas, Mérida: p.71.

PDVSA. **Apertura Petrolera en el desarrollo económico de Venezuela. Gerencia Corporativa de Asuntos Públicos y la Corporación de Planificación Estratégica**, S/F a.

_____ (1984). **Informe anual 1984**.

_____ (1985). **Informe anual 1985**.

_____ (1986a). **1976.1985 Diez años de la Industria Petrolera**, Caracas.

_____ (1986b). **Informe anual 1986**

_____ (1987). **Informe anual 1987**.

_____ (1988). **Informe anual 1988**.

_____ (1990). **Informe anual 1990**.

_____ (1991). **Informe anual 1991**.

_____ (1992). **Informe anual 1992**.

_____ (1993). **Informe anual 1993**.

_____ (1994). **Informe anual 1994**.

_____ (1998). **A Worldwide Energy Corporation**.

_____ (1998a). **Inversión social-región central**.

_____ (1998b). **El petróleo y su integración en la sociedad**.

_____ (1999). **Informe anual 1999**.

_____ **Las misiones. Línea estratégica del gobierno revolucionario**. S/F b.

- _____ Política corporativa de inversión social. S/F c
- _____ (2000). El lado humano de la corporación.
- _____ (2001). Venezuela Petrolera- Cronología 1975-2000.
- PDVSA. Producción Oriente. (2001). **Invertimos en la gente.**
- _____ (2004a). La nueva PDVSA: Produciendo bienestar para el pueblo. Ministerio de Comunicación e información.
- PDVSA. (1983). **Informe anual 1983.**
- PDVSA. (2005). **Contacto con la nueva PDVSA.** Caracas. Pp. 20.
- PEQUIVEN, (1986). **Resúmenes de actividades 1985,** Caracas: Asuntos Públicos de PEQUIVEN.
- Pérez, A. (1961). **Petróleo jugo de la tierra.** Caracas. Porrua.
- _____ (1967). **El pentágono petrolero.** Caracas. Casa de las Americas.
- Putnam, R., y Kristin A. (2002). **“Introduction”.** En *Democracies in Flux. The Evolution of Social Capital in Contemporary Society,* compilado por Robert D. Putnam. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Rojas, B. (2000). **Evolución de la industria petrolera nacional de una política rentista a una visión corporativa del negocio petrolero,** Monografía de grado, Universidad de los Andes, Escuela de Ciencias Políticas, Mérida: pp. 1-82.
- Rangel, D. (1970). **Capital y desarrollo – el rey petróleo.** Caracas. Ruptura.
- Rodríguez, P. (2006). **Petróleo en Venezuela ayer, hoy y mañana.** Caracas. Editorial graficas León.
- Vallenilla, L. (1973). **Auge, declinación y porvenir del petróleo venezolano.** Caracas. Ruptura.

Hemerografía:

- Arteaga, M. (1998). “Visión de futuro”, PDVSA. **Revista internacional de Energía,** 1,1: pp. 20 – 25.
- González, G. (1958). *Derecho Minero Venezolano.* En **Revista de Hacienda.** N° 25. pp. 106.

Monaldi, F. (2004). ¿Por qué no desarrolla Venezuela el mejor negocio del mundo?, **Debates IESA**, 9, 4: 56-61.

Zajia, J. (2005). *La nacionalización petrolera venezolana*. En **Petroleum**. N° 187. pp. 17 - 22.

Referencias Electrónicas:

Boué, J. (01-03-06) "**El programa de internacionalización de Petr6leos de Venezuela**" http://www.soberania.org/Archivos/internacionalizacion_jcboue.pdf

Boué, J. (09-01-03) "**Mitos de la Internacionalizaci6n**" http://www.soberania.org/Articulos/articulo_OIO.htm

Comisi6n Econ6mica para Am6rica Latina y el Caribe. (2001) "**Hacia un paradigma emergente: el concepto de capital social**" <http://www.redel.cl/documentos/capitalsociall.html>

Franc6s, A. (06-07-05) "**Hacia la Venezuela post-rentista**" <http://www.analitica.com/vas/1999.04.2/nacional/09.htm>

Gibbs, W. (20-10-06) "**A new petroleum adventure**" <http://www.nortrade.com/Articles/ShowArticle.aspx?id=143§orid=0>

Oliveros, L. (S/F) "**Otro a6o m6s del Viernes Negro**", <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ve/lcob-viernes.htm>

Olsen, W. (23-09-02) "**Petroleum Revenue Management-an Industry Perspective**" <http://www.earthinstitute.columbia.edu/cgsd/STP/Oil%20revenue%20management/General%20Oil%20Documents/AUPeC,%20IMF,%20ECD,%20UNDP%0and%20WB%20documents/Petroleum%20Revenue%20Management%2020An%20Industry%20Perspective.pdf>

PDVSA. (2005a) "**Desarrollo Endógeno**" <http://www.pdvsa.com/>

(2005b) "**FONDESPA**" <http://www.pdvsa.com/>

(2005c) "**Misiones Sociales**" <http://www.pdvsa.com/>

(2005d) " **¿Qué es el Desarrollo Endógeno?** " <http://www.pdvsa.com/>

S/A. (2005a) "**La Apertura petrolera: reprivatización del negocio**"

<http://www.pdvsa.pdv.com/>

(2005b) "**La nueva política petrolera**" <http://www.pdvsa.com/>

Szasz, E. (28/07/06). **¿Inmunes a la “enfermedad holandesa”?**

<http://www.bolpress.com/servicios/imprimir.php?Cod=2006022008>